

# BETHARRAMITAS

*Las novedades de Argentina y Uruguay*



EN ESTE NÚMERO

---

**Mes de los educadores en el  
Sagrado de Barracas**

---

**Despedimos a Carla, fuente  
de alegría**

---

**Reflexiones del Padre  
Giancarlo**

---

FVD

## Mes de los educadores en el Sagrado Corazón de Barracas

POR JUAN JOSÉ DOMINGUEZ

---

El mes de septiembre nos sorprendió saliendo de muchas de las restricciones que nos había impuesto la pandemia. Fue el mes del regreso parcial o total a las aulas-burbuja. Fue el mes que pudimos -al aire libre y con barbijos- empezar a reencontrarnos en los actos escolares.

Hace unos 70 años se instituyó el 11 de septiembre como Día del Maestro, y el día de la primavera festejamos también el día del estudiante. Es así que todo el mes de septiembre se ha ido convirtiendo en el mes de los educadores.

Un día para las secretarías, otro para los bibliotecarios, otro para los preceptores. Y así, cada semana del mes tuvimos una sana excusa para agradecer el enorme y particular esfuerzo que cada educador ha venido realizando en este último año y medio.

Dado que la apertura no era tan amplia como para que los tres niveles pudiéramos celebrar juntos el Día del Maestro, en el nivel secundario decidimos hacer la celebración el viernes 17, en un aniversario más del fallecimiento de José Manuel Estrada, “Día del profesor católico” José Manuel Estrada está en la historia de la escuela católica en la Argentina. Periodista, político, diputado, profesor y rector del Colegio Nacional de Buenos Aires. Contemporáneo de Sarmiento, algo más joven, casi su contrafigura: firme defensor del valor de la escuela católica, acompañó a Sarmiento en su preocupación por la escuela, pero se opuso al laicismo y al liberalismo de la generación del '80, que gobernó la Argentina allá por la finalización del siglo XIX.

Así que, promediando la mañana, bajamos los 300 alumnos con sus docentes al patio descubierta -nuestro “Poli”-, desfilaron las banderas, cantamos el himno, recordamos a Estrada, y nos divertimos un rato...

***Según una encuesta previa, ¿quién era la profesora de mejor letra en el pizarrón? Fátima, nuestra joven de historia. ¿Y qué profe elegirían nuestros alumnos para que los acompañe en una situación de desastre mundial? Nuestro vicedirector, Alejandro. ¡quien si no, para darles seguridad! Y así siguieron otras menciones.***

***Luego se invitó a otro grupo de docentes a participar de un concurso. Muy sencillo. Preguntas y respuestas. A cada respuesta incorrecta, correspondía la eliminación. ¡Bastante bien! El alumno de 2º año que hizo las preguntas tuvo que esforzarse por eliminar a sus profes, hasta que por fin, consagró un ganador: el profe de Historia, Agustín, que ganó con la pregunta “¿qué día llegó Colón a América? ¡Parece que el alumno tenía algunas deudas con el profesor!***

Como dice el Ideario de nuestras escuelas, “el docente enseña más por LO QUE ES, que por LO QUE DICE O HACE”. Porque inevitablemente, nuestro alumnado nos ve, como somos, y ve en nuestras acciones lo que se puede, y lo que no se puede. Queramos o no, somos sus límites, y sus posibilidades. Por eso, el gran desafío, encontrar ese momento, ese rato, ese espacio, para ponernos en manos de Jesús, para dejarnos inspirar y conducir por su Espíritu, que irá de a poco modelando nuestros corazones, a imagen del Sagrado Corazón. SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS... ¡HAZ NUESTRO CORAZÓN SEMEJANTE AL TUYO!



“

*Como dice el Ideario de nuestras escuelas, “el docente enseña más por LO QUE ES, que por LO QUE DICE O HACE”. Porque inevitablemente, nuestro alumnado nos ve, como somos...*

## Para Carla Paniagua

POR EQUIPO DOCENTE SAGRADO CORAZÓN DE  
MARTÍN CORONADO

Hablar de despedida para referirnos a la partida de nuestra querida colega Carla Paniagua es alejarnos de la realidad, de lo que compartió con nuestra Comunidad.

Cuando una persona entrega su vida al servicio y la pone a disponibilidad de sus compañeros y estudiantes, apostando su corazón... no se va, sino que se vuelve parte del corazón de todos los que tuvimos el privilegio de conocerla.

Carla era luz y alegría, así la describen sus estudiantes y sus compañeros, la que estaba presente en los campamentos, los retiros, en la actividades extra, jornadas, pastoral, viajes de egresados, en la misión. Todos sabíamos que podíamos contar con su acompañamiento y, fundamentalmente, con su presencia.

Por eso no vamos a despedirnos de Carla, sino que la vamos a tener presente desde sus enseñanzas y desde su amor.

**"La profe que nos sacaba una sonrisa en los días tristes"...** " No te vamos a olvidar" ...Son algunas de las frases que los chicos decidieron escribir para acompañarla en este momento. Frases, anécdotas, dibujos y una palabra que resuena y que se vuelve el hilo conductor de todos los mensajes...GRACIAS.

Miles de gracias de parte de sus queridos alumnos que hacen eco de la trayectoria de quien entregó su corazón a la maravillosa tarea de ser docente. Siempre desde un lugar de amor, comprensión y alegría tan grande que hoy es valorado por los protagonistas de esta tarea, nuestros queridos estudiantes.

Gracias por la alegría, por la presencia, por la escucha, por el acompañamiento, por el cariño, por la disponibilidad y por la entrega.

Ella nos hacía reír con sus comentarios, sus muecas, sus ocurrencias...

Se interesaba por todo y por todos.

Desplegaba su actitud optimista por el colegio, en cada clase, en cada campamento, en cada convivencia, en la sala de profesores, en los grupos de whatsapp y en las reuniones fuera del colegio.

Esta era Carla...pero no solo dentro de la escuela, sabemos cuánto amor le dedicaba a su familia, y la presencia amorosa con la que acompañaba a su mamá, Guillerma, quien hoy tiene la más difícil de todas las tareas, y a quien dedicamos estas palabras maravillosas sobre su hermosa hija. También a su querido esposo Gabriel, que compartió con Carla una feliz vida.

A sus amigas les mostró que no importaban los pensamientos iguales o distintos, que la amistad se trata de eso, de no medir ni juzgar, de abrir un espacio en donde cada una puede sentirse cómoda y valorada, aceptando a todos, tal como Cristo nos enseñó.

Recordarla es sonreír, a pesar de la tristeza y del dolor que nos dejó su partida...

Ojalá la eternidad para vos tenga la forma de una playa de arenas blancas y mar turquesa. Un paraíso donde siempre brille el sol, como esos a los que te gustaba escaparte.

Que estés en paz y feliz.



# GESA

## Gestando Encuentros de Solidaridad y Acompañamiento

POR GUSTAVO BARREIRO

Decía el Padre Sebastián García en un artículo que escribió recientemente sobre “el Sagrado Corazón de Barracas”: ...hoy nos animamos a dar una denominación a la nueva realidad que estamos viviendo en Barracas. Sabemos, haciendo eco de las palabras del P. Mateo, que Betharram no tiene obras propias. Es decir, que no nos “dedicamos” (con la ambigüedad de este término) a una determinada actividad sino que buscamos, alentados por la mística de la Encarnación, a hacer nuestra y propia la realidad de un determinado territorio. Y de esta manera dar así una respuesta creativa y vital... Y tiene mucha razón. Cuando se cumplía el Centenario de Barracas, veíamos con el Padre Paco Daleoso, que esa imponente construcción de los Pereyra Iraola había parido al Barrio que la circunda, con la Parroquia y el Colegio como un aporte original, necesario, querido y valorado por los vecinos.

Cien años después de su fundación eran otros los problemas y desafíos... Desde la Villa 21-24 y Zavaleta, “la Villa del Sagrado Corazón” a la que el Padre Ceferino Arce, entre otros, tanto cuidó, se escuchaban gritos desgarradores de cientos de familias afectadas por la irrupción del Paco y todas sus consecuencias.

La respuesta evangélica vino de la Parroquia Nuestra Señora de Caacupé, hija dilecta del Sagrado Corazón, y así nació el “Hogar de Cristo”, primero como una respuesta puntual al desafío del Paco en Barracas y luego contagiando a decenas de Parroquias y Diócesis en todo nuestra Argentina.

El Hogar de Cristo desde sus inicios contó con el aporte de Betharram, yo mismo dejé mi labor pastoral en el Sagrado para consagrarme al Hogar... con el tiempo fueron muchos los laicos y religiosos Betharramitas que se fueron sumando a esta misión.

Y en lo más crudo de la pandemia nació GESA: “Gestando Encuentros de Solidaridad y Acompañamiento”, como una respuesta necesaria a los que más sufrieron el confinamiento, las personas más pobres con padecimiento mental y con dependencia de las drogas... que contento estaría San Miguel que *“no cayó en la tentación de desazonar la sal del Evangelio. Por eso, hasta su muerte, nunca dejó de predicar la abnegación para mantener el Ecce venio en toda su espontaneidad y vigor de su impulso. Por ahí, el discípulo del Sagrado Corazón se apropia la generosidad del Maestro y se desgasta sin importarle nada, dentro de los límites estrechos de los deberes más humildes. Es lo que llamaba san Miguel: “practicar la inmensidad de la caridad dentro de los límites de nuestra situación”. Y afirmaba que el espíritu del Instituto es la abnegación en las obras que los demás no quieren; por ejemplo, la obra de Orthez para niños pobres, en unos bancos carcomidos, llenos de polvo y demás cosas: esos son nuestros ministerios predilectos”*.



GESA es una misión que en común encaran las Parroquias de Caacupé y del Sagrado Corazón, la Cooperativa Duchas, ContArte y el Hogar de Cristo, en la que Psiquiatras, Psicólogos y Trabajadores Sociales desarrollan todo su saber en favor de los más desprotegidos en estos tiempos, pero eso no es suficiente... “respuestas profesionales” ya hay muchas y siempre se quedan cortas. El “secreto” de GESA es que es toda una comunidad compartiendo lo que tiene y lo que es, donde las personas acompañadas pueden trabajar, jugar, rezar, llorar... vivir como hermanos, sabernos familia y también en el momento oportuno ayudar a otros, como me ayudaron a mí. Hace poco me escribía el Padre Gustavo Agin: Me alegré mucho cuando supe del proyecto de GESA, por medios de Sergio. Me alegré por el servicio compartido, pero en especial por ver concretado un anhelo de unir a los Betharramitas de ayer y de hoy, de aquí y de allá, en el “codo a codo” de la misión.

## Sirviendo hacemos fiesta

POR CLAUDIA GOMEZ

El pasado 26 de septiembre, el Hno. Mariano Daniel Surace, recibió por Gracia de Dios y por imposición de Monseñor Jorge Vázquez (Obispo de Morón) el **Orden Sagrado del Diaconado**. ¡Qué alegría! ¡Qué bendición para la Iglesia y para Betharram!

Fue una jornada vivida en la Capilla de Adrogué, en donde pudimos experimentar, al menos, 3 signos muy “diaconales”:

### ENCUENTRO-FAMILIA:

En estos tiempos de Post-Pandemia, juntarnos hace bien y si es en Familia, ¡mejor! así desde muy temprano, religiosos y laicos de las distintas Comunidades Betharramitas de la Región nos encontrábamos para celebrar la Vida, la Fe, el Diaconado de Mariano, sencillamente desde lo que somos, como nos recordaba Monseñor Vázquez, desde nuestros orígenes. Así el parque de la Casa de Formación Regional se convirtió en el escenario para la ceremonia, en donde no faltó el perro en el altar, los niños jugando durante la celebración, los mosquitos... Adrogué.. pero vivida en un clima muy fraterno, éramos testigos del Amor de Dios, enviando a un joven a servir a su Iglesia.

### SERVICIO:

Lo que caracteriza a un Diácono es el servicio, lo remarcaba Monseñor en su homilía y exhortaba a Mariano a “consolar al pueblo de Dios, a los más humildes, a los que sufren, escuchar...Servir...” y todos pusimos al servicio de los demás nuestros dones: El grupo de Música (local y diocesano) que animó la celebración, los que prepararon la liturgia, desde cortando y juntando el pasto y las hojas, acarreando sillas y acomodándolas, adornando la imagen de Nuestra Señora, preparando y guiando la celebración...y , por supuesto, los que prepararon el ágape para compartir después. No faltó la sopa paraguaya, el matambre de Rosita (mamá de Mariano) y las empanadas hechas en el Centro de Pastoral...cada uno desde su carisma, aportando su don para que sea un día de gracia, todos estábamos invitados y atentos a servir a los demás.

### FIESTA:

Y por supuesto, como nos pide el papa Francisco, somos una comunidad que sabe festejar. Fue un día de Fiesta para la Iglesia, para Betharram; este joven que se comprometió a servir al Pueblo de Dios, de una manera más radical, nos desafía a seguir sirviendo, desde nuestra realidad, a nuestros hermanos, a nuestros prójimos y próximos, a dejarnos lavar los pies por nuestro Señor y lavárselos a los demás, convencidos que servir, salir al encuentro del otro, es una Fiesta.



“*“Sí yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros”. Juan 13, 14*”

## Tierra amanecida

POR FALABE

*Familia de laicos betharramitas*

### *El padre Etchecopar y la enfermedad*

*“Nos volvemos viejos. No es extraño que la máquina se desgaste poco a poco. Que sea para la gloria de Dios y por su voluntad”.* Así escribía el P. Etchecopar a su hermana Magdalena. Aunque la enfermedad no es una condición de la edad, para él y su familia, la enfermedad estaba en casa, como una compañera de toda la vida.

La enfermedad no es un castigo de Dios. Dios no la quiere para nosotros, pero es algo más que esta en este mundo y Augusto aprendió de chico a mirarla con los ojos de Dios, como un camino de crecimiento espiritual, camino al cielo. Nunca se quejó, sino que lo ayudó a caminar poco a poco al encuentro de Cristo en la cruz, a unirse estrechamente a Él. Esto lo vemos sobre todo cuando escribe a su hermana María Eugenia, hermana consagrada, que llama sencillamente: *“querida esposa de Jesús en la cruz”* por esa larga enfermedad que la llevará a la muerte.

El padre Augusto habla del dolor como don de Dios, como una entrega total, una gracia que nos enriquece, nos hace hijos en el Hijo, nos habla de un Dios que ama a su criatura, *“el Buen Dios que nos ama siempre, como desde lo alto de su Cruz”*. De esta forma une la enfermedad a la cruz de su Señor y la transforma en camino de santidad.

*“Querida amiga del Corazón de Jesús, escribe a María Eugenia, ahora estás totalmente crucificada, totalmente semejante a Él, otra Jesús. ... Si antes te amaba, cuando solo estabas cerca de la su Cruz, cómo te tiene que amar ahora que llevas todas sus llagas, y que representas con tanta realidad todos sus dolores, y toda su pasión”.*

Para el P. Augusto, aceptar con sencillez el dolor es una forma de vivir el desapego, el *“Aquí Estoy”* del fundador, una forma de aceptar como expresión de fe y amor lo que manda la vida, como el niño acepta todo lo que viene de sus padres.

Padre, dame *“ese abandono perfecto en tus manos: Oh Padre, en tus manos, perforadas por los clavos, entrego mi alma. Tus llagas son mi esperanza”*. *“... amemos sobre todo lo que nos amarra a su Cruz, y nos atrae tras él hacia el cielo”*.

Por último, el dolor es algo que tenemos que atravesar con virtud, porque es la fuente desde dónde brotan las gracias del Señor. *“El tiempo de la enfermedad es el tiempo en el que se pueden obtener milagros de Gracias. Un “Gracias”, Dios mío, entre los sufrimientos, consigue más que un año de ayuno y de trabajo en buena salud”*.

*Dios mío, sé nuestro único todo en estos pocos días de la vida, ya que tienes que ser nuestro único todo durante los siglos sin fin de la Eternidad”*.



“

*Para el P. Augusto, aceptar con sencillez el dolor es una forma de vivir el desapego, el “Aquí Estoy” del fundador...*



> Podés participar del grupo buscando en Facebook:

**Familia de Laicos Betharramitas**

# Guillermo

POR GIANCARLO MONZANI SCJ



Guillermo es un amigo mío desde hace algún tiempo. Hombre bueno y sereno, y de muchas palabras. Trabaja en el patio de su casa, un patio lleno de hierros de todos tipos. El patio o los hierros son su vida. Cada vez que paso para saludarlo, me recibe con una gran sonrisa. Tranquilo, arregla cualquier inservible coche que le lleven. El trabajo no lo espanta, ni el tiempo que le lleva el arreglo de los cacharros. Aparece detrás de la soldadora, y me muestra el último trabajo hecho. Está contento con lo que hace, y se pone orgulloso de lo que ha logrado: que los viejos fierros vuelvan otra vez a la calle al servicio del dueño.

Guillermo me hace pensar en Dios Padre. A veces la vida nos abolla el corazón, la herrumbre opaca la fe, los choques nos alejan de Dios. Y Dios, con paciencia y con tiempo va trabajando nuestro interior. Un golpecito aquí, una soldadura allá, limpieza y aceite. No desecha nada de lo vivido, sino que lo pule, lo arregla, le pone brillo y le infunde nueva vida.

Qué grande es nuestro Dios. Como mi amigo Guillermo, nos pone a nuevo y nos dice: hijo, levántate y anda.

